

Juan Fco. Jiménez Alcázar  
Jorge Ortuño Molina  
Juan Leonardo Soler Milla  
(Eds. científicos)

ACTAS II SIMPOSIO  
DE JÓVENES MEDIEVALISTAS  
LORCA 2004

LORCA 2004  
II Simposio de Jóvenes Medievalistas

*Director del simposio:*

Juan Francisco Jiménez Alcázar

*Secretarios:*

Jorge Ortuño Molina

Jorge A. Eiroa Rodríguez

*Comité científico:*

M<sup>a</sup> Antonia Carmona Ruiz (Universidad de Sevilla)

Carlos de Ayala Martínez (Universidad Autónoma de Madrid)

Flocel Sabaté Curull (Universidad de Lérida)

Roser Salicrú i Lluch (Inst. Milá i Fontanals, CSIC, Barcelona)

Los participantes y organizadores agradecemos las atenciones de todos aquellos que, de una forma u otra, hicieron posible que el desarrollo del simposio fuera más fácil, en especial a Consuelo Pinilla y a Santos Campoy.

Asimismo, el respeto y reconocimiento a todos los jóvenes investigadores que no pudieron asistir debido a la ardua tarea de selección, nada liviana, por parte del comité científico porque, de cualquier manera, también participaron en el simposio.

© De los textos: sus autores

© De la edición: los editores, empresas e instituciones colaboradoras:

Juan Francisco Jiménez Alcázar

Juan Leonardo Soler Milla

Jorge Ortuño Molina

Ayuntamiento de Lorca

Fundación Cajamurcia

Real Academia Alfonso X el Sabio

Lorcatur, Lorca, taller del tiempo, SA

Universidad de Murcia

Sociedad Española de Estudios Medievales

*Gestión Editorial:*

Ligia Comunicación y Tecnología, SL

C/ Manfredi, 6 entlo. 30001 Murcia

Tlf. 868 940 433 Fax: 868 940 429

director@tabulariumlibros.com

ISBN: 84-8371-589-9

Depósito Legal: MU-435-2006

# Índice

Prólogo .....	9
José Manuel Cerda <i>La presencia de caballeros y ciudadanos en la Curia Regia y el origen de las asambleas parlamentarias en Inglaterra y los Reinos Hispánicos (siglos XII-XIII)</i> ..	11
Jorge A. Eiroa Rodríguez <i>Los inventarios bajomedievales como fuente para el estudio del mobiliario doméstico: una aproximación a los límites del registro arqueológico</i> .....	23
Miguel Ángel Extremera Extremera <i>El Notariado en la España medieval (siglos XIII-XV). Balance historiográfico y líneas de investigación</i> .....	37
Jesús Antonio González Calle <i>Los despoblados en el estudio de modelos de asentamiento: teoría y práctica en el hábitat serrano de El Barco de Ávila</i> .....	51
Daniel González Segura <i>El mundo de los artesanos medievales en Aragón a propósito de un proceso contra el pelaire Miguel Florín (1488)</i> .....	67
Roberto J. González Zalacaín <i>Aproximación a la idea de familia en una tierra de nueva colonización: Tenerife a raíz de la conquista</i> .....	75
María Eva Gutiérrez Millán <i>La desaparecida judería salmantina, reconstrucción de un espacio medieval “perdido”</i> .....	83
Marina Jaciuk <i>Entre la “Ciencia” y la superstición: la astrología y el saber médico en los tratados de Lope de Barrientos</i> .....	99
Susana Lozano Gracia <i>La parroquia como espacio de control político social: las reuniones parroquiales de Santa María la Mayor (1450-1475)</i> .....	111
Jorge Maíz Chacón <i>La historiografía medieval mallorquina durante el franquismo (1939-1968)</i> .....	131
José M <sup>a</sup> Martín Civantos <i>Sobre el castillo de Montaire y la pervivencia de los distritos castrales en el siglo XI</i> .....	153

Violeta Medrano Fernández <i>Relaciones comerciales entre Castilla y Portugal durante el reinado de Enrique IV y su reflejo en las Cortes</i> .....	169
Matilde Miquel Juan <i>La capilla palatina de la Cartuja de Valdecris (Valencia) (1395-1400)</i> .....	179
Gianluca Pagani <i>Castilla y Génova en el siglo XIII</i> .....	193
Cristina Redondo Jarillo <i>Cuestiones de zoohistoria política en el siglo XIII. Las abejas en el Liber de natura rerum de Thomas de Cantimpré</i> .....	199
M <sup>a</sup> Teresa Saucó Álvarez <i>Alma y patrimonio en el acto de testar. Análisis de los testamentos notariales bajomedievales de Barbastro (Huesca)</i> .....	207
Juan Leonardo Soler Milla <i>La actividad comercial en la Gobernación de Orihuela en la Baja Edad Media: un balance</i> .....	223
Fco. Javier Traité Clavería <i>Ley, costumbre y religión. Una nueva interpretación del origen de los Libri Poenitentiales</i> .....	241
Concepción Villanueva Morte <i>El tráfico de pescado en la frontera entre Aragón y Valencia: su intercambio comercial en la aduana de Barracas a mediados del siglo XV</i> .....	251
Resúmenes .....	271

# LA ACTIVIDAD COMERCIAL EN LA GOBERNACIÓN DE ORIHUELA EN LA BAJA EDAD MEDIA: UN BALANCE\*

Juan Leonardo Soler Milla  
*Universidad de Alicante*

## INTRODUCCIÓN

Los estudios de las relaciones comerciales en la Baja Edad Media en la Península Ibérica han conocido desde la década anterior un auge importante. A las obras tradicionales y síntesis de referencia común se han sumado numerosos trabajos de investigación<sup>1</sup>. Ello ha posibilitado un conocimiento mayor de la realidad comercial de los diversos espacios políticos peninsulares. Las estructuras de mercado, la regulación fiscal por parte de las jurisdicciones oportunas de las actividades comerciales, las relaciones entre lugares sobre todo en el espacio euromediterráneo, las redes de producción, distribución y redistribución de productos, esto es, las rutas comerciales, los mercaderes, su actividad y cultura, auténticos protagonistas de estas rutas, son aspectos que han sido recientemente analizados por la historiografía actual.

Otros, como el aparato jurisdiccional que los propios poderes políticos configuran para regular y controlar las actividades económicas, en concreto las comerciales, también han sido actualmente destacados. Si bien las rutas comerciales internacionales y el papel

---

\* El presente estudio forma parte de nuestro proyecto de tesis doctoral “Mercado y actividad comercial en Valencia durante el siglo XIV: rutas, mercaderes e intercambios”, dirigido por J. V. Cabezero Pliago, profesor titular de Historia Medieval de la Universidad de Alicante, y financiado por la Generalitat Valenciana, que ha tenido uno de sus primeros resultados en: *Métodos comerciales y rutas mercantiles marítimas en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV*, Trabajo de Investigación, Alicante, 2004.

\*\* Becario de Investigación de carácter predoctoral, Generalitat Valenciana, Universidad de Alicante

<sup>1</sup> IRADIEL MURUGARREN, P., “Ciudades, comercio y economía artesana” en *La Historia Medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)*, en *XXV Semana de Estudios Medievales de Estella*. Pamplona, 1999, pp. 603-658. Ver sobre todo el apartado: “Mercados y circuitos comerciales” al igual que el elenco bibliográfico que proporciona el autor, donde se refieren trabajos señeros en la investigación sobre el comercio bajomedieval.

de, fundamentalmente, las compañías italianas y los grandes mercaderes han sido y siguen siendo objeto de investigación, los aspectos institucionales cobran otra vez importancia en el estudio de la economía medieval. En el fondo lo que se percibe es el viejo debate Economía vs. Política, según el prisma que tomemos y las fuentes documentales que utilicemos, obtendremos resultados diferentes pero en cualquier caso complementables. Por un lado, atendiendo al armazón institucional que los poderes políticos establecen, adquirimos una visión coyuntural y problemática, a veces, eso sí, muy reglada, de las actividades comerciales. En cambio, una visión más estructural y positiva resulta del análisis de las actividades de grandes compañías y mercaderes. En cualquier caso, la actividad de las monarquías y poderes señoriales, en pleno proceso de nacimiento y construcción de los Estados bajomedievales, con la intención de controlar y extraer beneficios de las actividades económicas, es indiscutible<sup>2</sup>.

En este caso, sobre todo ferias y mercados adquieren una importancia capital en el estudio del comercio y son elementos vitales en la integración económica bajomedieval, sin embargo hasta fechas recientes se había insistido en su desarrollo para los siglos precedentes. Este hecho que ya fue reseñado por J. Heers, ha sido retomado en nuestros días en algún simposio específico, caso de la *XXXII Settimana di Studi di Prato*, y sobre todo por los trabajos de S. R. Epstein<sup>3</sup>.

Paulino Iradiel ha resaltado los tres niveles de análisis de las estructuras de mercado y de comercio (local, regional e internacional) en relación con la regulación institucional de los diferentes poderes políticos y también de la integración económica<sup>4</sup>. A través de ellos, y tomando este modelo de análisis, trataré de ofrecer un panorama sintético y global de la realidad comercial bajomedieval en la gobernación de Orihuela.

Asimismo, me gustaría destacar la importancia que tuvieron los puertos y embarcaderos que jalonan la costa levantina en relación con las actividades comerciales. Es obvio que son puntos de carga y descarga de productos, sin embargo no debemos dejar de prestar atención a otros factores: instalaciones, radio de distribución y concentración de productos y de qué productos; condición jurisdiccional, real o señorial, y legislación hacia ellos; condicionamiento de las economías de las ciudades que poseen cargadores, etc. Existe un debate abierto acerca del significado y función de muchas ciudades; en mi caso, intentaré posicionar los

---

<sup>2</sup> Para el ámbito valenciano: IGUAL LUIS, D., "Política y Economía durante la Baja Edad Media. El papel de la Monarquía en el comercio exterior valenciano", en BARRIO BARRIO, J. A., *Los cimientos del Estado en la Edad Media. Cancillerías, notariado y privilegios reales en la construcción del Estado en la Edad Media*. Alicante, 2004, pp. 251-253, (249-278).

<sup>3</sup> HEERS, J., *Occidente durante los siglos XIV y XV. Aspectos sociales económicos*. 1964. CAVACIOCCHI, S., "Fieri e mercati nella integrazione delle economie europee. Secc. XIII-XVIII". *Atti della XXXII Settimana di Studi dell'Istituto di Storia Economica "Francesco Datini"*, Florencia-Le monnier, 2001. Ver sobre todo los trabajos de S. R. Epstein, pp. 71-90, J. Hinojosa Montalvo, pp. 597-607, M<sup>a</sup> A. Dolores López Pérez, pp. 309-333, D. Igual Luis, pp. 453-494 e H. Casado Alonso, pp. 495-517; EPSTEIN, S. R. "Regional fairs, institutional innovation and economic growth in late medieval Europe", en *Economic History Review*, 47, (1994), pp. 459-482; *ID. The rises of states and markets in Europe, 1300-1750*, Cambridge University Press, 2000; *ID. "Introduction"* en S. R. Epstein, *Town and country in Europe, 1300-1800*, Cambridge University Press, 2001.

<sup>4</sup> IRADIEL MURUGARREN, P., "Ciudades, comercio..., p. 636.

embarcaderos alicantinos dentro de las reflexiones más amplias de los puertos a nivel mediterráneo. De cualquier modo, un estudio de conjunto y un trabajo de geografía portuaria nos ayudarían a conocer mejor la actividades de los puertos medievales.

## **EL REINO DE VALENCIA: UN ESPACIO PRIVILEGIADO EN EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES COMERCIALES**

Cuando uno se acerca a las publicaciones sobre el mundo medieval valenciano de las muchas cosas que le llama la atención, aparte de la gran cantidad de monografías, artículos e incluso obras de síntesis, es la numerosa obra sobre las actividades económicas y comerciales del Reino de Valencia. Además de los trabajos manualísticos y sintéticos, la historiografía cuenta ya con sólidas obras respecto de la temática<sup>5</sup>. Una primera conclusión a la que podemos llegar es la cantidad de trabajos dedicados al siglo XV, considerando el siglo de oro por la historiografía. No decimos mucho repitiendo una vez más que se conocen bien las rutas comerciales mediterráneas, algo menos el comercio con el norte de Europa. También se ha analizado la presencia de mercaderes de otros lugares, así como los propios valenciano y su función en la sociedad, sobre todo en relación con los poderes políticos. La inmensa labor historiográfica llevada a cabo, gracias a la existencia de diversas fuentes documentales (justicia civil, cosas vedades, registros de bailía y, sobre todo, protocolos notariales) y puesta al día bibliográfica, ha generado una comprensión bastante óptima del Cuatrocientos valenciano en los aspectos comerciales. Sin embargo, se contemplan algunos vacíos, no atribuibles nunca a los trabajos comentados. Las investigaciones referidas se ciñen principalmente a la metrópolis valenciana, y de otros espacios urbanos y rurales tenemos menos información. En el caso de la gobernación de Orihuela existen parciales, pero sólidos trabajos, realizados por J. Hinojosa. Por otro lado, es una investigación muy centrada en el siglo XV, apenas contamos con estudios para el Trecentos valenciano, característica atribuible también a las tierras castellanenses y al mediodía valenciano.

Es un punto de vista común dentro de la historiografía valenciana, y por ello hemos realizado estos comentarios, que la vitalidad comercial valenciana en el siglo XV, momento en el cual -siempre a partir de 1380- ese espacio se inserta en las redes internacionales del comercio mediterráneo y el volumen de intercambios crece progresiva-

---

<sup>5</sup> Véanse por ejemplo obras como las IGUAL LUIS, D., *Valencia e Italia en el siglo XV. Rutas, mercados y hombres de negocios en el espacio económico del Mediterráneo Occidental*, 1998; CRUSELLES GÓMEZ, E., *Los mercaderes de Valencia en la Baja Edad Media(1380-1450)*, Lérida, 2001. No es nuestro objetivo realizar un a visión del comercio medieval valenciano. Sólo a través de estos dos trabajos, resultado ambos de las tesis de estos autores, queremos mostrar el avance de la historiografía valenciana en este ámbito. A estas obras hay que sumar obviamente los trabajos de G. Romestan, M<sup>a</sup> T. Ferrer, J. Hinojosa Montalvo, R. Ferrer, J Guiral, P. Iradiel, M. Ruzafa, E. Cruselles, D. Igual, G. Navarro y los más recientes de J. Bordes, por citar sólo los más significativos, que por límites de espacio y por suficientemente conocidas, no recogemos.

mente<sup>6</sup>. Etapa de crecimiento económico, no discutiremos si sobre bases sólidas o no, para la metrópolis valenciana, pero que en cualquier caso continuaba la expansión económica de la primera mitad del siglo XIV, basada en el crecimiento de la manufactura local a estímulo de la pañería occitana y las relaciones comerciales de la urbe valenciana con los mercados mediterráneos. El tráfico mercantil en estas primeras décadas del Trecentos se proyectó a los puertos catalano-occitanos y surfranceses, a la isla de Mallorca como punto de descarga de mercancías y como escala a otros tres destinos: primero, a la ruta de la diagonal insular -Sicilia y Cerdeña-, segundo, a la Italia peninsular (puertos ligures y toscanos) y, tercero, al Magreb y el sultanato nazarí de Granada, donde los mercaderes valencianos comienzan a vehicular sus estrategias y asentar sus intereses, sobre todo en los mercados siculo-sardos, mallorquín y norteafricano. Asimismo, los contactos con la corona de Castilla, desde el horizonte interior -el tráfico terrestre con las tierras conquenses, manchegas, murcianas y castellanas a través de las ferias de Alcalá, Brihuega- y los puertos atlánticos de Andalucía y Cádiz<sup>7</sup>.

De una forma u otra, más pronto o tardíamente, las tierras hoy alicantinas, bien las de la gobernación del Júcar, bien las de la gobernación de Orihuela, también participan de los flujos comerciales mediterráneos. Sus puertos son puntos de embarque y sobre todo de escala para los navíos que recorren las rutas euromediterráneas como también los que se dirigen al norte de Europa. Sus productos, unas veces, se dirigen a la capital del reino para su abastecimiento, otras toman dirección de diversos puertos franceses, italianos, mallorquines y norteafricanos. Más difícil de documentar serían las relaciones mercantiles entre el propio reino. En este caso, la red portuaria, la rígida política de abastecimiento de la capital del Turia y la especificidad de productos que se embargan en algunos puertos, caso del cereal de Guardamar, la sal de la Mata y el vino de Morvedre, por citar algunos, nos invitan a pensar en unas intensas relaciones de cabotaje entre los diversos cargadores -*carregadors*- valencianos. Por otro lado, y esto lo veremos al analizar el papel de ferias y mercados, el comercio interregional, dado el carácter fronterizo del espacio a estudiar -la gobernación de Orihuela-, adquiere singular importancia en tanto en cuanto es una franja y lugar fronterizo entre las coronas de Castilla y Aragón<sup>8</sup>. En cualquier caso, a pesar de la dificultad de documentar relaciones comerciales terrestres y la

<sup>6</sup> Asimismo uno de los balances más recientes: IGUAL LUIS, D., "Política y Economía durante la Baja Edad Media...".

<sup>7</sup> Todos estos aspectos, la expansión marítima valenciana en el Trecentos, han sido abordados en SOLER MILLA, J. L., *Métodos comerciales y rutas mercantiles...*, en prensa; para acercarse al análisis del crecimiento manufacturero de la capital del reino: BORDES GARCÍA, J., *Desarrollo industrial textil y artesanado en Valencia de la conquista a la crisis (1238-1350)*. Tesis Doctoral Inédita, Valencia, 2003, gentileza del autor; y para el examen de los contactos con los puertos occitanos y el tráfico de los mercaderes narboneses en el mercado valenciano y castellano: ROMESTAN, G., "Les marchands languedociens dans le royaume de Valence pendant la première moitié du XIV<sup>e</sup> siècle", en *Bulletin Philologique et Historique, année 1969, vol I*, Paris, 1972, pp. 115-192. (reed., "Els mercaders llenguadocians en el regne de València durant la primera meitat del segle XIV", en A. FURIÓ DIEGO, (ed.), *València, un mercat medieval*, Valencia, 1985, pp. 175-263).

<sup>8</sup> Desde una perspectiva amplia el tráfico terrestre entre los territorios castellanos y catalano-aragoneses, véase DIAGO HERNANDO, M., "El comercio de tejidos a través de la frontera terrestre entre las coronas de Castilla



existencia de toda una serie de impedimentos a la actividad mercantil que aumentan de forma considerable en una economía de frontera, como el territorio oriolano, asolado por las correrías de almogávares castellanos, granadinos y valencianos y toda una serie de robos, ataques y violencia generalizada, debemos considerar estas relaciones existentes, cuando no fluidas, entre las comunidades en un mismo espacio político con independencia de si son rurales o urbanas o étnicamente diferentes, en este caso mudéjares y cristianos, y con sus vecinas<sup>9</sup>.

## EL COMERCIO EN LA GOBERNACIÓN DE ORIHUELA

A través de estas páginas, tras situar brevemente geográfica y políticamente nuestro observatorio -la gobernación de Orihuela-, voy a analizar la realidad comercial en estas tierras durante los siglos XIII, XIV y XV. Para ello, dado el carácter del simposio y de nuestro estudio, trazaré un recorrido bibliográfico no exhaustivo por los diversos trabajos sobre este territorio al igual que una reinterpretación o valoración propia de fenómenos y documentos publicados. El estudio se complementará, siempre en la medida de lo posible, como se ha hecho en páginas anteriores, con la obligatoria comparación de los hechos de nuestro observatorio con los europeos y mediterráneos, al igual que las actividades comerciales en otra época, sobre todo la precedente. Ya he comentado anteriormente la existencia de numerosos trabajos sobre dicho territorio, sin embargo no hay un estudio de carácter global. No es mi intención realizarlo aquí y sí tratar de recoger los aspectos más sustanciales así como apuntar posible vías de análisis.

### La gobernación de Orihuela: un espacio fronterizo

La gobernación de Orihuela se constituye como espacio político en la Baja Edad Media. Las tierras que en épocas anteriores formaban parte del *Sharq al-Andalus* y en la actualidad forman parte de la provincia de Alicante, fueron anexionadas en perjuicio del Islam y a favor de la Cristiandad en el siglo XIII. Primero, a través de la conquista castellana del infante don Alfonso que, tras lo acordado en los pactos de Tudillén y Cazola, las integraba al dominio castellano en el recién creado reino de Murcia. Con el pacto de

---

y Aragón en el siglo XIV”, en *Studia Historica (Medieval)*, 15 (1997), pp. 171-207; ID. “Introducción al estudio del comercio entre las coronas de Aragón y Castilla durante el siglo XIV: las mercancías objeto de intercambio”, en *la España Medieval*, 24 (2001), pp 103-143; ID. “El comercio de productos alimentarios entre las coronas de Castilla y Aragón en los siglos XIV y XV”, en *Anuario de Estudios Medievales*, 31/2, 2001, pp. 727-756.

<sup>9</sup> Véase en este sentido una aproximación desde el punto de vista de economía fronteriza, acotado cronológicamente a las primeras décadas del Trecentos y una puesta al día bibliográfica: CABEZUELO PLIEGO, J. V., SOLER MILLA, J.L., “*Por aquella tierra que está en medio*. Violencia y negocio en la frontera meridional valenciana durante el primer tercio del siglo XIV”, en *VI Congreso Internacional de Estudios de Frontera. Las fronteras. Población y poblamiento*. Homenaje a Manuel González Jiménez, Alcalá la Real-Jaén, noviembre 2005, en prensa.

Alcaraz en 1243 se cierra la etapa conquistadora del monarca castellano en tierras alicantinas y desde este momento todo este territorio se convierte plenamente al feudalismo<sup>10</sup>.

Posteriormente, tras acallar una revuelta mudéjar, población ampliamente mayoritaria en estas tierras, y gracias a los problemas sucesorios en la corona de Castilla, estas tierras quedan integradas en el reino de Valencia, por tanto en la corona de Aragón, por la conquista de Jaime II durante los años 1296-1304/5. La sentencia arbitral de Torrellas-Elche de estos dos últimos años oficializa la citada conquista<sup>11</sup>. Por tanto, es ahora cuando las antiguas tierras del norte del Reino de Murcia forman parte del sur del Reino de Valencia. Después de la conquista, y tras el estado de indefinición política e institucional de estas tierras, podrían concebirse y entenderse a priori como un mero apéndice del territorio regnícola, Jaime II les dota de procuración y luego gobernación propia. Nacía en estos momentos la gobernación de Orihuela -se registraba en las fuentes-, *terram ultra sexonam, governació della Xùquer, governació d'Oriola*.

En cuanto a sus poblaciones, Orihuela era la capital. Además de su carácter administrativo y eclesiástico, fue uno de los principales centros abastecedores de trigo, junto a a Tortosa, Sicilia y el Magreb, a la capital del reino. Alicante era el lugar más importante desde el punto de vista económico por la vitalidad de su puerto, en algunas coyunturas cronológicas, segundo del reino. La concesión del título de ciudad a ambas villas en los años 1437, Orihuela, y 1490, Alicante, reflejan el crecimiento en todos los ámbitos de dichos lugares. Por otro lado, tenemos a Elche, con una importante comunidad mudéjar, lugar de señorío que contará con una importante producción agrícola y un puerto de salida para ésta, el *Cap del Aljub*. En un lugar inferior se encuentran otro lugares, como las aljamas del valle de Elda -Elda, Novelda y Aspe- con un población musulmana notable y una producción agrícola muy importante. Y Guardamar, villa con dos cargadores (la propia Guardamar y el *Cap de Cerver*), que servían como salida natural a la producción de Orihuela. Por último, resaltar las salinas de La Mata por la importancia de este producto en las rutas mediterráneas ya desde inicios del Trescientos, aumentando el volumen de su circulación a fines de los tiempos medievales<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> Sólo citaremos algunas obras significativas: TORRES FONTES, J., *Incorporación del reino de Murcia a la corona de Castilla*, Murcia, 1974; ID., *Colección de documentos para la historia del reino de Murcia* (CODOM). Vol. II. Siglo XIII, Murcia, 1969; ESTAL GUTIÉRREZ, J. M. del., *Alicante, de villa a ciudad*. Alicante, 1990.

<sup>11</sup> Véase para comprender la importancia y complejidad de la última modificación de la expansión terrestre peninsular de la corona de Aragón desde la óptica política. ESTAL GUTIÉRREZ, J. M. del., *Conquista y aneación de las tierras de Alicante, Elche, Orihuela y Guardamar al reino de Valencia por Jaime II de Aragón. (1296-1308)*, Alicante, 1982. *El reino de Murcia bajo Aragón (1296-1305)*. Corpus documental I/2. Alicante, 1990; FERRER I MALLOL, M<sup>a</sup> T., "Notes sobre la conquesta del regne de Múrcia por Jaume II (1296-1304)", en *Homenatge a la memòria del Prof. Emilio Sáez. Aplec d'estudis del seus deixebles i col.laboradors*, Barcelona, 1989, pp. 27-44.

<sup>12</sup> Desde un tiempo reciente, se ha insistido en el interés de los monarca catalano-aragoneses de incorporar las tierras del antiguo reino de Murcia, por la función económica-comercial que ocuparon las tierras alicantinas dentro del entramado mercantil y articulación de las actividades comerciales que Valencia desde la primera mitad del siglo XIV, si no antes, estaba construyendo. CABEZUELO PLIEGO, J. V., "Jaime II y la nueva articulación política y territorial del reino de Valencia, 1291-1308", en BARRIO BARRIO, J. A., *Los cimientos del*

Una primera observación que podemos hacer a raíz de tales hechos es la mezcolanza de privilegios y leyes que sobre estas tierras emiten primero los reyes castellanos y luego los catalano-aragoneses. Disposiciones que, como no, también afectaban a las actividades comerciales. Destacamos este fenómeno por la singularidad, de todas formas ambas legislaciones iban encaminadas a favorecer los intercambios. No olvidemos que la regulación de la actividad económica, el establecimiento de un catálogo político-normativo era una fuente primordial de ingresos para los monarcas.

Otra precisión que quería realizar es que desde ahora, siglo XIII, se implantan las relaciones sociales propias del sistema feudal no sólo a este territorio sino a las gentes que lo habitan. Por un lado a los repobladores castellanos, por otro a los musulmanes, ahora convertidos en mudéjares, tras el dominio cristiano. Mudéjares que conforman durante la Baja Edad Media en estas tierras un elemento muy importante, no sólo por aspectos demográficos -constituyen desde el principio una mayoría poblacional y en su expulsión en el reino de Valencia conformaban un tercio de la población- sino también por sus actividades y cultura. Observaremos que sus productos -fundamentalmente agrícolas- o realizados por ellos mismos- manufacturas en menor medida, constituyen uno de los elementos más importantes en los intercambios que se van desarrollando desde fines del Doscientos e inicios del Trescientos, teniendo a la urbe capitalina como motor de irradiación a otros territorios del mismo poder político<sup>13</sup>.

Por último, como tercer y último apunte, quiero resaltar el carácter fronterizo de la gobernación de Orihuela, característica ampliamente señalada por la historiografía. Frontera directa con el reino de Murcia y el señorío de Villena, por tanto con la corona de Castilla. Frontera natural con el mar Mediterráneo, por tanto con los intereses de otros reinos y potencias navales marítimas. Y frontera con el Islam, directa e interior por la presencia de comunidades mudéjares y ataques piráticos, e indirecta por la presencia de almogávares granadinos. Sin restar la importancia de estos fenómenos e introduciéndonos en la concepción de frontera, constatamos momentos de intercambios a todos los niveles. Cristianos y mudéjares traspasaban estos espacios fronterizos y comerciaban unos con otros en tierras comunes, vecinas y limítrofes<sup>14</sup>.

---

*Estado en la Edad Media...*, pp. 181-196; BARRIO BARRIO, J. A., CABEZUELO PLIEGO, J. V., "Las consecuencias de la Sentencia Arbitral de Torrellas en la articulación del reino de Valencia", en *XVIII Congreso de Historia de la corona de Aragón*, Valencia, 2004, en prensa, gentileza de los autores; SOLER MILLA, J. L., "Que ordi ne sia tret de la vila d'Oriola ni de son terme. Producción y comercialización de grano en el primer tercio del siglo XIV en la gobernación de Orihuela", en *XVIII Congreso de Historia de la corona de Aragón*, Valencia, 2004, en prensa.

<sup>13</sup> Un análisis sobre la función comercial de los mercaderes musulmanes y aljamas sarracenas se puede consultar en SOLER MILLA, J. L., "Comercio musulmán y comercio cristiano: la actividad de los mercaderes mudéjares y la producción de las aljamas sarracenas. Valencia, primera mitad del siglo XIV", en *X Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, septiembre, 2005, en prensa; donde se recoge una bibliografía más amplia.

<sup>14</sup> Para ver el carácter fronterizo de la gobernación de Orihuela, a modo sólo referencial: FERRER I MALLOL, M<sup>a</sup>. T., *La frontera amb l'islam en el segle XIV. Cristians i sarraïns al País Valencià*. Barcelona, 1988, *ID.*, *Organització i defensa d'un territori fronterer. La Governació d'Oriola en el segle XIV*. Barcelona, 1990. HINOJOSA MONTALVO, J., "Las fronteras del reino de Valencia en tiempos de Jaime II", en *Actas del Simposio de Jaime II, 700 años después. Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 11 (1996-97), pp. 213-228; CABEZUELO PLIEGO, J. V., SOLER MILLA, J. L., "Por aquella tierra que esta en medio. Violencia y negocio...", en prensa.

### **El aparato político-institucional: privilegios, ferias, mercados**

La regulación institucional de la actividad comercial fue uno de los principales motivos en el crecimiento económico en estas tierras. Castellanos primero y catalano-aragoneses después trataron y consiguieron incentivar las actividades económicas, para ello dotaron a estos lugares de una panoplia variada de privilegios y fueros. Desde la conquista cristiana hasta fines del siglo XV, superando épocas difíciles como la guerra de los Dos Pedros<sup>15</sup>, asistimos a una verdadera emisión de privilegios y exenciones para los pobladores de esta tierras.

Si se observa Alicante como ejemplo, J. Hinojosa no duda en calificar los años 1250-1348 como “un siglo de privilegios y crecimiento”<sup>16</sup>. Atendiendo a los privilegios y exenciones de 1252, 1257, 1269, 1271, 1296 y 1321 por citar algunos, que referían la exención de pago de ancorajes, abusos de peajeros, libre exportación de productos, exenciones impositivas, etc<sup>17</sup>. Además, se observa como desde el monarca hasta el *consell* de Alicante pretenden impulsar la actividad económica a través de exenciones a mercaderes valencianos y genoveses, como incentivar la comercialización de la producción del agro alicantino<sup>18</sup>. La segunda mitad del Trescientos se nos presenta más desconocida, en cualquier caso la salida de la crisis no parece lenta. Ante la situación devastadora en la que habían quedado las tierras de la gobernación de Orihuela tras la guerra entre la corona de Castilla y Aragón, pronto se dota de nuevo de exenciones a comerciantes (por ejemplo en 1365 de lezda, peaje, peso, medida y portazgo) y vemos algunos intercambios aunque de cariz minúsculo. Un buen ejemplo de la recuperación podría ser el comienzo de la construcción de la lonja en 1370, que aunque se alargaría su final hasta el 1430, muestra la vitalidad de la villa. Por otro lado, el Cuatrocientos alicantino se ha considerado acertadamente un siglo de crecimiento, el volumen de productos agrícolas exportados, la presencia de mercaderes sobre todo italianos, aunque también de la propia corona, y alemanes son muestra de ello. Llama la atención el escaso desarrollo de las manufacturas en tierras alicantinas, ya desde inicios del Trescientos los mercaderes meridionales acuden a la capital del reino a adquirir pañería occitana y valenciana; la humilde pañería local hizo que los diferentes agentes sociales, sobre todo los mercaderes capitalinos, movilizaran sus recursos para abastecer las tierras meridionales de paños de la ciudad del Turia.

---

<sup>15</sup> Consultar para la importancia de los estragos causados por este acontecimiento bélico en las tierra oriolanas: CABEZUELO PLIEGO, J. V., *La guerra de los dos Pedros en las tierras alicantinas*. Instituto de Cultura Juan Gil Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, 1991.

<sup>16</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., *Historia de la ciudad de Alicante. T. II. Edad Media*. Alicante, 1990, p. 346, (pp. 341-353).

<sup>17</sup> Lo mismo se podría decir para Elche y Orihuela, por ejemplo en el caso ilicitano reseñamos la franquicia de 1304 sobre el pago de lezda, peaje pasaje, portazgo, herbaje, peso y medida de trigos, sal, vino y demás mercadería. HINOJOSA MONTALVO, J., “La función comercial de Elche durante los siglo bajomedievales”, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 13, (2000-02), pp. 307-308.

<sup>18</sup> SOLER MILLA, J. L., “Mercado y actividad comercial en Valencia durante la primera mitad del siglo XIV”, en *I Seminario Internacional de Història de la Marina Baixa*. Finestrat, 20-22 de octubre de 2005, en prensa.

En cualquier caso, las villas y poblaciones de esta época necesitaban instrumentos e instituciones que potenciaran los intercambios. El papel jugado en este sentido por ferias y mercados es extraordinario. En un mercado local, y dado el carácter rural de la gobernación, se observa una vinculación clara del uno con el otro. Esto es, las ferias de una forma u otra concentraban la producción rural de las áreas circundantes a las villas, movilizaban los recursos del campo y a veces dirigían estos productos, no sólo al propio mercado local, sino a mercados regionales<sup>19</sup>.

En el caso de Alicante, Jaime II declaraba francos a todos aquellos que acudieran a la feria, instaurada en 1296<sup>20</sup>. Elche, a instancias de sus autoridades, obtuvo privilegio de feria en noviembre de 1306, corroborado por otro en 1322, que se conocerá como *fira de Sant Andreu o fira del franc*. También se concentran una mayoría de productos agrícolas aunque cabe pensar en la posibilidad de comerciar con productos comunes en la villa y aljama de Elche, jabón, sosa, junco, etc<sup>21</sup>. En Orihuela, por los datos que tenemos, las cronologías serían semejantes. Conocemos que su traslado al día de San Miguel en 1274, su fundación dataría de 1272. Se buscaba adaptar la cronología de las ferias, dado su carácter anual, a una especie de calendario regional<sup>22</sup>. Se ha apreciado que todas estas ferias, Elche, Orihuela y Alicante, se integraron en el circuito de las ferias del reino de Murcia. Tendrían lugar los últimos meses del año, y les precederían las de Lorca, Murcia, Jumilla, configurándose sobre todo desde fines del Trecento un calendario ferial supracomarcal que superaba el marco político fronterizo –reino de Valencia y reino de Murcia–, y que la autoridad política, fundamentalmente durante el reinado de Pedro el Ceremonioso, trataba de establecer un mercado donde circularan principalmente productos de primera necesidad para el abastecimiento y las modestas manufacturas locales y comarcales<sup>23</sup>.

Ya hemos observado los instrumentos políticos con los que se encontraban los mercaderes a la hora de comerciar. Habíamos analizado las franquicias pero también, es obvio, los peajes, gravamen que se percibía por la entrada y salida de productos. En las tierras oriolanas, se conocen como *dret de duana*, para Alicante y Elche, y derecho de almojarifazgo, para Orihuela, nombre éste común para todas las localidades durante el

<sup>19</sup> Un análisis de este fenómeno a nivel genérico, cf. IRADIEL MURUGARREN, P., “Ciudades, comercio...”, p. 637.

<sup>20</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., “Valencia, centro mercantil mediterráneo. Siglos XIII-XV”, en CAVACIOCCHI, S., *Fieri e mercati...*, pp. 597-607; *ID.*, *Las tierras alicantinas en la Edad Media*. Alicante, 1995, pp. 185-209; *ID.*, *Historia de la provincia de Alicante*, vol. III, pp. 404-406.

<sup>21</sup> Para seguir los datos y desarrollo de las ferias véase: ESTAL GUTIÉRREZ, J. M. del, “Mercados y Ferias medievales en Alicante, Orihuela, Elche y Guardamar”, *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos (IDEA)*, 35, (1982), pp. 21-55.

<sup>22</sup> VILAR, J. B., *Historia de la ciudad de Orihuela. Los siglos XIV y XV en Orihuela*, t. III. Murcia, 1977, pp. 195-196.

<sup>23</sup> GUAL, J. M. “Bases para el estudio de las ferias murcianas en la Edad Media”, en *Miscelánea Medieval Murciana*, 9, (1982), pp. 9-56; MENJOT, D., *Murcie Castillaine. Une ville au temps de la frontière. (1243-Milieu du XV<sup>e</sup> siècle)*. Madrid, 2002, vol. I, pp. 534-535; y desde otra perspectiva: CABEZUELO PLIEGO, J. V., SOLER MILLA, J. L., “Por aquella tierra que esta en medio. Violencia y negocio...”, en prensa.

domino castellano. En cualquier caso se trata de un mismo impuesto *-tot és un mateix dret-* como aclaraban las cortes de Orihuela en 1488<sup>24</sup>. Otros serían el *dret de coses vedades* y *dret del general*.

Resulta oportuno destacar la conexión entre espacios y el problema de hacer respetar los días establecidos para los mercados. Un buen ejemplo sería Elche, muchos domingos a sus calles acudían los mudéjares del valle de Elda a vender sus productos, con el consiguiente perjuicio a los ilicitanos, que tenían regulado otro día para el mercado y su población les dejaba de comprar en favor de los recién llegados<sup>25</sup>. Debemos pensar en la posibilidad y fluidez de los intercambios entre las comunidades rurales, y éstas con las urbanas. El marco ciudad-campo no es rígido ni antagónico, menos en las tierras de la gobernación con un carácter rural importante. Estudios futuros sobre estas comunidades rurales, probablemente desvelarán la participación de éstas en el mercado, canalizando su producción a los diferentes niveles de integración económica, como medio de subsistencia para las aljamas musulmanas, y como motor de crecimiento de algunas elites locales vinculadas al tráfico mercantil para el caso de las villas cristianas<sup>26</sup>.

Por último, en este apartado, y revalorizando el comercio local, nos gustaría destacar la complejidad del mercado oriolano por la existencia de un volumen amplio en cuanto a la producción y distribución del cereal. J. A. Barrio Barrio no ha dudado en calificarlo acertadamente como “la cuestión cerealista”<sup>27</sup>. Muy pronto, a comienzos del siglo XIV, el *consell* oriolano empieza a regular la exportación del cereal. Una amplia gama de medidas: licencias de saca, inhibiciones, prohibiciones, nos conduce a considerar la importancia de este producto para el consumo y exportación; la realidad oriolana es extraordinariamente rica ya que a la política municipal que intentaba asegurar un correcto abastecimiento se unía el interés de los mercaderes locales, valencianos y el resto de la corona de Aragón, principalmente barceloneses y mallorquines, por transportar el grano de Orihuela a los mercados mediterráneos. Y las actitudes de los patricios oriolanos y mercaderes contaron con la férrea oposición del *consell* de Valencia que pretendía acaparar el grano meridional y que, desde inicios del Trecento, establece una política agresiva, sancionada por la corona y encaminada a entorpecer cualquier salida fraudulenta de grano fuera del territorio valenciano. Dinámica conflictiva entre las corporaciones

<sup>24</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., “Un arancel comercial en Alicante y Elche durante la Baja Edad Media: el derecho de aduana”, en *Anuario de Estudios Medievales*, Barcelona, 1993, pp. 57-73; *ID.*, “Alicante: polo de crecimiento en el tránsito de los siglos XV y XVI”, en HINOJOSA MONTALVO, J., PRADELLS NADAL, J., *1490: en el umbral de modernidad*. Valencia, 1994, I, pp. 96-97.

<sup>25</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., “La función comercial en Elche..., *pàssim*.”

<sup>26</sup> SOLER MILLA, J. L., “Comercio musulmán y comercio cristiano...”, en prensa; donde se analiza los recursos de los mercaderes cristianos y musulmanes para comercializar con productos de las aljamas sarracenas.

<sup>27</sup> BARRIO BARRIO, J. A., *El ejercicio de poder en un municipio medieval: Orihuela 1308-1479*. Tesis Doctoral, t. II. pp. 740-795; *ID.*, Gentileza del autor. *Finanzas municipales y mercado urbano en Orihuela durante el reinado de Alfonso V, 1416-1458*. Alicante, 1998, pp. 103-142.

de uno y otro lugar que se mantiene durante toda la Baja Edad Media, agravándose al convertirse Orihuela en centro abastecedor de trigo fundamental para la urbe valenciana a lo largo del siglo XV<sup>28</sup>.

### Productos y objetos de intercambio

Los productos objeto de exportación, dado el cariz de las fuentes, son los que mejor conocemos y nos conducen a conocer la producción y también el consumo de un determinado territorio. Básicamente en la gobernación de Orihuela predomina, como en buena parte de la Cristiandad, el cultivo de cereal. De diferentes tipos y calidades, el cereal es el objeto de consumo y también de exportación más importante, muchas veces incluido en la *coses vedades*. Además del trigo, el vino, la sal (sobre todo de las salinas de La Mata y las del *Cap de Cerver*, Orihuela y Alicante), el pescado de diferentes clases fue también una producción a tener en cuenta principalmente en Elche y Guardamar por la vocación marítima de ambas localidades. Asimismo, estas tierras contaron con otros productos como cera, aceite, harina, miel, etc. A ellos se les une, sobre todo en Elche, la lana, el algodón, el esparto y el lino, pero siempre en pequeñas cantidades. La ausencia de una manufactura desarrollada puede explicar esta carencia. Por otro lado, son importantísimos la grana, el azafrán y, sobre todo, los higos y pasas de las comunidades mudéjares del valle de Elda, Crevillente, Elche y el *Camp d'Alacant*<sup>29</sup>.

Todos estos productos y muchos más, eran objeto de compra y venta en los mercados locales. Muchos de ellos estaban sujetos a cargas por parte de las autoridades municipales, que buscaban recursos para las siempre sufridas haciendas locales, siendo ésta la fuente de ingresos más importante. En el caso de la gobernación de Orihuela hay que hablar de la sisa, regalía real que autorizaba a las corporaciones municipales a gravar los productos<sup>30</sup>. Se pagaba un tributo sobre el precio o el peso del producto. Generalmente recaía en los mismos productos para las principales localidades del territorio (Alicante,

<sup>28</sup> De forma especial para las primeras décadas del siglo XIV: SOLER MILLA J. L., *Que ordi ne sia tret de la vila d'Oriola ni de son terme...*, en prensa; dicho conflicto para los siglos bajomedievales en Orihuela: BARRIO BARRIO J. A., “La regulación municipal de la producción y el consumo en la gobernación de Orihuela, un espacio fronterizo”, en *Rentas, producción y consumo en España en la Baja Edad Media*. Zaragoza, 2001, pp. 37-39 (pp. 19-46); y para Valencia: RUBIO VELA, A., “Valencia y el control de la producción cerealista del reino en la Baja Edad Media. Orígenes y planteamiento de un conflicto”, en *Demografía y sociedad en la España bajomedieval*, Seminario de Historia Medieval. Zaragoza, 2003, pp. 33-65

<sup>29</sup> Las ideas en torno a la producción oriolana se pueden seguir en HINOJOSA MONTALVO, J., “La economía agropecuaria alicantina en tiempos de Alfonso X: aproximación a su estudio”, en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 9, (1987), pp. 159-173; ID., *Las tierras alicantinas en la Edad Media*. Alicante, 1995, pp. 119-157; FERRER I MALLOL M<sup>a</sup>. T., *Les aljames sarraïnes de la Governació d'Oriola en el segle XIV*. Barcelona, 1988, pp. 108, donde se recogen algunos datos de la producción de las aljamas sarraçenas de estas tierras. También BARRIO BARRIO J. A., CABEZUELO PLIEGO J.V., “Rentas y derechos señoriales de las morerías del valle de Elda a finales del siglo XV”, en *VII Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel, 1999, pp. 43-53; BARRIO BARRIO J. A., “La regulación municipal de la producción...”, pp. 26-28.

<sup>30</sup> Para seguir el desarrollo de las sisas, BARRIO BARRIO, J. A., HINOJOSA MONTALVO, J., “Las sisas en la gobernación de Orihuela durante la Edad Media”, en *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 535-579.

Elche y Orihuela): la carne, el pescado, el trigo, el vino, la cera, la miel y los ganados principalmente. También gravaba más mercancías pero sólo en años puntuales.

Por otro lado, es destacable la importancia que tuvo en estas tierras, la comercialización de determinados productos por su carácter altamente especulativo. Nos estamos refiriendo a higos, pasas y frutos secos. Desde muy pronto vemos a mercaderes traficando con esta mercadería y esto será una constante en los siglos bajomedievales. Sin embargo, las tierras de la gobernación contaban con unos precedentes muy claros. El geógrafo musulmán Al-Idrisi, que escribe en el siglo XII, destacó para la ciudad de Alicante la producción de uvas, higos y frutas, lo que nos hace suponer un destino comercial de los mismos durante el dominio musulmán<sup>31</sup>. Ya con la conquista cristiana, y sobre todo gracias a los trabajos de M<sup>a</sup>. T. Ferrer i Mallol y algunas de nuestras aproximaciones recientes, apreciamos una comercialización notable de estos productos por parte de los mercaderes, que alcanzarían en los mercados occitanos, norteafricanos y posteriormente en el norte de Europa, un beneficio altamente rentable<sup>32</sup>.

### Mercaderes

Una de las pautas principales señaladas para las relaciones comerciales en la gobernación de Orihuela era la modesta actividad, que no presencia, de los mercaderes extranjeros, sobre todo de italianos, en este lugar. Ello, se debía también a la tardía pretendida inserción de las tierras alicantinas en las redes de circuitos comerciales internacionales. Si dijimos que la historiografía valenciana sugería que el reino de Valencia se insertaría en las redes de transporte marítimo mediterráneas a fines del siglo XIV -a partir de las décadas de los setenta y ochenta- las comarcas del sur no lo harían hasta bien entrado el siglo XV. J. Hinojosa ha señalado en diversos trabajos que desde la apertura del Estrecho de Gibraltar y la activación de las rutas hacia el norte de Europa, y de forma más concreta desde el desarrollo de la ruta Valencia-Flandes, los embarcaderos de la actual costa alicantina (desde Denia hasta Guardamar) conocieron una afluencia de productos y mercaderes superior a la registrada en épocas anteriores<sup>33</sup>. Sin embargo, actualmente se echa en

<sup>31</sup> EPALZA FERRER, M. del “Estudio del texto de Al-Idrisi sobre Alicante”, en *Sharq al-Andalus*, 2, (1985), pp. 224-226; CONSTABLE, O. R., *Comercio y comerciantes en la España musulmana. La reordenación comercial de la Península Ibérica del 900 al 1500*. Barcelona, 1996, p. 250.

<sup>32</sup> De forma específica para la comercialización de higos y uvas pasas en la Valencia de la primera mitad del siglo XIV: SOLER MILLA, J. L., “Las relaciones comerciales entre Valencia y el Norte de África en la primera mitad del siglo XIV”, en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 14, en prensa; *ID.*, “Comercio musulmán y comercio cristiano...”, en prensa, donde se expone un catálogo bibliográfico más completo. Para ver la importancia de este producto en la rutas mediterráneas: FERRER I MALLOL, M<sup>a</sup>. T., “Fruita seca, fruita aïsscada, una especialitat del àrea econòmica catalano-valenciana.balear”, en *Anuario de Estudios Medievales*, 31/2, (2002), pp. 883-943. Véase los cuadros del final del estudio para observar las cantidades exportadas. *ID.*, “Figues, panses, fruita seca i tornos” en *La Mediterrània, àrea de convergència de sistemes alimentaris (segles V-XVIII)*, *XIV Jornades d’Estudis Històrics Locals*. Palma de Mallorca, 1996, pp. 191-208; HINOJOSA MONTALVO, J., *Textos para la Historia de Alicante. Historia Medieval*. Alicante, 1990. Documento 144, pp. 293.

<sup>33</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., “De Valencia a Portugal y Flandes. Relaciones durante la Edad Media”, en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 1, (1982), pp. 149-168.



falta un estudio de conjunto que analice la presencia y actividad de operadores internacionales y su relación con los mercados locales. Algunos datos nos revelan, al hilo de la pronta inserción de la producción oriolana en los circuitos mercantiles valencianos, el interés de los mercaderes de Valencia, Narbona y catalano-aragoneses por hacerse con los productos del fértil agro oriolano e insertarlos en los circuitos mercantiles desde inicios del siglo XIV<sup>34</sup>. Asimismo, las autoridades políticas tanto las locales como la misma monarquía, sancionaban privilegios y exenciones a comerciantes de su jurisdicción y extranjeros, solucionando muchas veces los conflictos entre ellos, en beneficio siempre de impulsar y revitalizar la actividad comercial de la gobernación.

Si establecemos dos niveles de análisis, el comercio local e interregional estaría controlado por mercaderes de la propia gobernación y de la capital valenciana. A pesar de la carencia de estudios y datos, se pueden observar distintas familias que en los municipios de Elche y Alicante comerciarían con los productos locales. En el caso de Alicante los protagonistas más activos serían los linajes como los Mingot, d'Artés, Burgunyó, Francés<sup>35</sup>. Se ha señalado que estos individuos formaban parte del patriciado local y ejercerían de intermediarios en operaciones de tráfico mayor. En Elche, conocemos algunas familias ilicitanas más que ostentan el control del mercado local, como son los Liminyana, Vives, Queixans, Malla, Alvarado, Balaguer, etc<sup>36</sup>. En Orihuela cabe pensar que, a pesar de la falta de estudios, algunas de las familias que detentaran el poder en el *consell* político controlarían el mercado local. También destacamos la presencia de ciertos mercaderes avencindados en Elche de procedencia castellana, como Ferrando de Madrit y Baltasar Vives que se encargarían del tráfico comercial terrestre con tierras castellanas como Yepes, Yecla, Villena, Almansa<sup>37</sup>. No faltan las referencias a operaciones terrestres en la misma gobernación, y desde ella con territorios limítrofes, valencianos, castellanos e incluso granadinos. El problema es documentar continuidad en estas operaciones y cantidades para poder hablar de relaciones comerciales fluidas.

En cuanto a los mercaderes extranjeros sólo podemos referir la existencia de operaciones muy concretas durante la Baja Edad Media aunque su actividad en el Cuatrocientos fue mayor. Aparte de los locales y los de la propia corona, llama la atención la presencia numerosa de castellanos, la débil presencia, si comparamos nuestro observatorio con la ciudad de Valencia y tierras castellanenses, de los italianos (ligures y toscanos principalmente)<sup>38</sup>. Aunque la actividad mercantil de los genoveses queda totalmente probada durante la campaña de Jaime II (1296-1304), a lo largo de estas décadas reciben exenciones y franquicias y la corona, lejos de establecer algunas marcas y expul-

<sup>34</sup> SOLER MILLA, J. L., *Métodos comerciales y rutas mercantiles...*, en prensa.

<sup>35</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., *Historia de la ciudad de Alicante...*, p. 348.

<sup>36</sup> *ID.*, "La función comercial e Elche...", p. 302.

<sup>37</sup> ALVAREZ FORTES, A. M<sup>a</sup>., "Ferrando de Madrit y Baltasar Vives: dos mercaderes ilicitanos de finales del siglo XV", en *Acta Historica et Archaeologica Medievalia*, 9, (1988), pp. 415-426.

<sup>38</sup> Muestra de la actividad de los italianos son la confiscación de mercancía a genoveses en Alicante en 1426. HINOJOSA MONTALVO, J., *Textos para la historia de Alicante...*, Documento 142, p. 291.

siones concretas, como es el caso de algunos mercaderes italianos en Valencia en los años 1326 y 1332, procura salvaguardar sus intereses en la villa de Alicante, por cuanto que considera que estos operadores pueden propiciar dinamismo comercial a este lugar<sup>39</sup>. Ya en el siglo XV, los embarcaderos de las costas oriolanas serán utilizados por las colonias italianas en la capital del reino para comercializar con productos como la sal y frutos secos entre Valencia e Italia y el norte de Europa<sup>40</sup>. En cuanto a los alemanes -la pequeña y gran compañía- aparecen en la segunda mitad del Cuatrocientos ligados a la ruta Levante-Flandes.

### Puertos y relaciones marítimas

La vocación marítima de la gobernación de Orihuela venía determinada por la disposición geográfica de su territorio, su frontera oriental estaba ocupada en su totalidad por la franja costera. Circunstancia, entre otras, que permitía la existencia de un buen número de embarcaderos o cargadores que jalonaban sus costas. Una realidad que se podría hacer extensible a todo el reino de Valencia. Es preciso señalar la tradición mercantil de estas tierras en épocas anteriores, por lo menos bajo dominio del Islam. La existencia de una buena red de infraestructuras urbanas y comunicaciones en *al-Andalus*, permitiría, al hilo de nuevas hipótesis, sugerir un actividad comercial terrestre y marítima en el *Sharq al-Andalus* mayor del que se había pensado<sup>41</sup>.

Los cargadores alicantinos se insertarían, como D. Igual ha señalado, dentro de una realidad más amplia formada por un auténtico sistema portuario configurado en las costas valencianas<sup>42</sup>. Los fondeaderos oriolanos, el puerto de Alicante, el *Cap del Aljup* -actual Santa Pola y cargador de Elche en estos siglos, el varadero de La Mata, y los embarcaderos de Guardamar, salida natural de los productos de Orihuela- y *Cap de Cerver* junto con los actuales del norte de la provincia: Denia, Calpe, Altea, Javea, Villajoyosa, etc., eran parte de una red de más de 40 lugares de carga y descarga que jalonaron las costas

<sup>39</sup> Para ver una disputa entre mercaderes de Barcelona y Génova en la villa de Alicante: cf. SALICRÚ I LLUCH, R., "Notícies de genovesos al regne de Múrcia al tombant del segle XIII", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 11. Jaime II, 700 años después, pp. 488-491

<sup>40</sup> Algunos ejemplos de los *nòlits* concertados desde la capital valenciana que toman como escala los embarcaderos oriolanos en esta ruta: IGUAL LUIS, D., *Valencia e Italia...*, pp. 328-336 y pp. 379-388.

<sup>41</sup> EPALZA FERRER, M., RUBIERA MATA, M<sup>a</sup> J., "Las ciudades arábigo-musulmanas de la costa oriental de la Península Ibérica (*Sharq al-Andalus*) y su función comercial", en ABULAFIA, D., GARÍ, B. (dirs.), *En las costas del Mediterráneo occidental. Las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*. Barcelona, 1996, pp. 95-113.

<sup>42</sup> IGUAL LUIS, D., "Non ha portto alcuno, ma sola spiaggia. La actividad marítima valenciana en el siglo XV" en *Seminario Internacional Las ciudades portuarias en el proceso de desarrollo económico e italiano y español entre la Edad Media y la Edad Moderna (1400-1600)*, Biblioteca Valenciana, Valencia, 21-23 noviembre, 2002, en prensa. Agradezco a D. Igual la gentileza de haberme proporcionado el texto original. HINOJOSA MONTALVO J., "Ciudades portuarias y puertos sin ciudades a fines de la Edad Media en el Mediterráneo Occidental", en *Tecnología y Sociedad. Las grandes obras públicas en la Europa Meridional, XXII Semana de Estudios Medievales de Estella*. Pamplona, 1996, pp. 263-289. Para el Trescientos y como marco de la red portuaria de la corona de Aragón: RIERA MELIS, A., "El comerç català a la Baixa Edat Mitjana. I: el segle XIV", en *Annals de la Segona Universitat d'Estiu*, (1984), pp. 192-225.

valencianas durante la Baja Edad Media<sup>43</sup>. En todos ellos, además de las actividades mercantiles-intercambios de productos, también se realizaron otras como las de misiones militares o piráticas, protección de navíos, abastecimiento de agua y víveres, soporte de la actividad pesquera. En cualquier caso, dentro de ese sistema portuario existen lugares más importantes y otros secundarios; entre los primeros estaría Alicante junto a Valencia y Denia, entre los segundos -simples cargadores-*carregadors*- los restantes de la gobernación de Orihuela.

Mucho se ha discutido sobre la actividad, función, relaciones, conexiones e instalaciones de los puertos en el Mediterráneo medieval. Se han lanzado diversas hipótesis, y todo parece indicar que lejos de poseer unas estructuras sólidas, unos contarían con un muelle o *carregador* sencillo, mientras que otros serían simples fondeaderos. Lugares protegidos, no en todos los casos, por defensas o abrigos naturales aptos para que las diferentes naves realizaran las operaciones de carga y descarga, casi siempre ayudadas por barcas en las que se transportaba la mercadería a tierra firme.

Por otro lado, es difícil hablar de ciudades portuarias salvo que nos refiramos solamente a una ciudad con puerto. Muchas veces el desarrollo mercantil gracias a un puerto generaba el aumento demográfico y económico de un lugar. Otras veces no, es el caso de puertos sin ciudades. En algún caso la existencia de un puerto determinaba la funcionalidad de la ciudad, la cual distribuía sus recursos productivos, la organización de su trazado urbanístico y legislación municipal en pro de esta actividad económica. Esto sería una auténtica ciudad portuaria, difícil de encontrar en el Mediterráneo medieval.

Alicante tuvo en los siglos bajomedievales un puerto de una importancia significativa. Segundo del reino, tras la capital, fue clave para el crecimiento de la urbe en el Cuatrocientos<sup>44</sup>. Con unas estructuras sólidas -fondo de piedra-, bien emplazado -entre dos cabos- el puerto de Alicante tenía una situación privilegiada. Así le pareció a Alfonso X cuando afirmó: *e porque es puerto de mar de os buenos et de los mas señalados que a en Espanya*<sup>45</sup>. Dotado de unas instalaciones simples, contaba solamente con un muelle o cargador. Desde un principio se exime a los mercaderes que vinieran a la villa a comerciar de algún impuesto -como el *ancoratge*-. En época castellana fue, con Cartagena, la puerta de salida al mar para Castilla<sup>46</sup>. En el dominio catalano-aragonés se consolida su posición como puerto más importante del mediodía valenciano junto a Denia. En las primeras décadas del Trecentos, los mercaderes de la corona de Aragón y Narbona, car-

<sup>43</sup> FERRER NAVARRO, R. "Los puertos del reino de Valencia durante el siglo XIV", en *Saitabi*, XXV, (1975), pp. 103-117. CABEZUELO PLIEGO, J. V., *Comercio y puertos en el señorío valenciano en el tránsito del siglo XIII al XIV*, inédito, gentileza del autor; IGUAL LUIS, D., "Non ha porto alcuno...", en prensa.

<sup>44</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., "El puerto de Alicante en la Baja Edad Media", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 4-5, (1986), pp.151-166.

<sup>45</sup> *ID.*, "Ciudades portuarias y puertos...", p.152.

<sup>46</sup> TORRES FONTES, J., "Alicante y su puerto en la época de Alfonso X el Sabio y Jaime I", en *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 19, (1976), pp11-23; *ID.*, "Los puertos de Cartagena y Alicante en la segunda mitad del siglo XIII", *XI Congresso di Storia della Corona d'Aragona*. Palermo, pp. 347-366.

gan principalmente higos y pasas para transportarlos a los puertos del Magreb o a Colliure, Aigües Mortes y Narbona<sup>47</sup>. Otro ejemplo de lo anteriormente reseñado fue la disputa ganada a mediados del siglo XV contra el *cap del Aljup*, cargador de Elche sobre la salida de productos de la gobernación. Si hiciéramos un recorrido por la actividad del puerto sería análoga al realizado para la villa páginas atrás. Lo que nos interesa destacar son varias cosas. Primero, los productos exportados, aceite, vino, pescado fibras vegetales y sobre todo pasas, higos y frutos secos predominan sobre una variada gama (de 81 a 131 productos o variedades de los mismos)<sup>48</sup>. Segundo, los destinos y con ello podemos conocer las relaciones comerciales terrestres y marítimas de estas tierras. Por vía marítima la gobernación de Orihuela tiene relaciones con los puertos peninsulares de la corona catalano-aragonesa, entre los que destaca Valencia. Desde un principio, siglo XIII, se observan dichas relaciones a través del cabotaje. A partir de la centuria siguiente observamos los destinos clásicos del comercio internacional que se va desarrollando por parte de mercaderes y patrones de naves de la capital valenciana; desde de la propia corona junto con las Baleares (sobre todo Mallorca e Ibiza) y las costas del sur de Francia, italianas, granadina y norteafricanas. Más tardías serán las relaciones con los puertos atlánticos, Portugal y Flandes. Alicante y Denia fueron a fines de la Edad Media puertos de escala en la ruta Levante-Flandes como lo habían sido desde décadas atrás para los mercados mediterráneos<sup>49</sup>. En cuanto a la relaciones terrestres son las tierras castellanas (Murcia y Villena), los destinos de los productos, junto al propio ámbito gubernativo.

Tercero, los mercaderes que frecuentan este puerto son los de la propia villa y corona además de los italianos. Por último, el tráfico mercantil generaba una serie de beneficios para las arcas reales. Los principales impuestos eran el *dret de tret de coses vedades*, *dret de duana*, *dret del general* y *dret de moll*. El Cuatrocientos representa para Alicante en la Edad Media su etapa de mayor esplendor. La frase del viajero J. Munzer, pese a lo conocida, explica el crecimiento de la actividad comercial: *Aquel día había allí -en Alicante- veintiséis naves de Vizcaya, de Flandes, etc., que allí se cargan de vino y de otras cosas*<sup>50</sup>.

Respecto al resto de cargadores de las tierras oriolanas, el *cap del Aljup* era la salida natural de los productos de Elche<sup>51</sup>. Contaba con un *moll* o *carregador*, además de una

<sup>47</sup> SOLER MILLA, J. L., *Métodos comerciales y rutas mercantiles marítimas...*, en prensa

<sup>48</sup> Buen ejemplo de ello es la operación en 1468 cuando salieron del puerto de Alicante 10.829 quintales de pasa y 2007 de higos; HINOJOSA MONTALVO, J., *Historia de la ciudad de Alicante...*, p. 350

<sup>49</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., "De Valencia a Portugal y Flandes. Relaciones durante la Edad Media", en *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 1, (1982), pp. 163, (pp. 149-168); CRUSELLES GÓMEZ E., "Denia en el sistema de intercambios bajomedieval", en *III Congrès d'Estudis de la Marina Alta*, Alicante, 1992, p. 172 (171-178); *ID.*, *Los mercaderes de Valencia...*, pp. 249-254; IGUAL LUIS D., "Itinerarios comerciales en el espacio meridional mediterráneo de la Baja Edad Media", en *XXVII Semana de Estudios Medievales de Estella: Itinerarios medievales e identidad hispánica*, Pamplona, 2001, pp. 130-131 (pp. 113-158)

<sup>50</sup> MUNZER, J., *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*. Madrid, 1991, p. 63.

<sup>51</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., "El cap del Aljup, puerto medieval de Elche", en *Mayurqa*, 22, *Homentage al profesor Alvaro de Sanatamaria*, I, (1989), pp. 311-324; *ID.* "Ciudades portuarias y puertos...", pp. 283-286.

especie de cortijo acompañado de alguna tienda y almacén. Se dotó de privilegios a quien fuera poblar el enclave con intención de generar una población, además de disfrutar de exenciones y disfrute de franquicias para impulsar la actividad comercial e incluso estableciendo una feria. Si bien todo ello sería secundario respecto de Alicante. Sabemos, por la pocas noticias conservadas, que desde aquí exportaba productos como vino azafrán, pasas, frutos secos e higos, y sus destinos serían Mallorca, Barcelona y Valencia, aunque la conexión principal de este varadero con los anteriores venía dada por la frecuente salida de grano.

Concluyendo con los embarcaderos más meridionales de la gobernación, el *cap de Cerver*, la actual Torrevieja, tuvo una trayectoria similar al *cap del Aljup* en cuanto a la promoción de su hábitat y actividades económicas. Con instalaciones análogas poco podemos decir de sus destinos y productos de exportación. Su actividad también fue reducida, al igual que el *Aljup* entró en competencia con Alicante, el *Cap de Cerver* lo hizo con Guardamar, principal cargador de Orihuela<sup>52</sup>. Otras actividades de este lugar fueron la pesca y secundariamente la explotación salinera; desde muy pronto, décadas posteriores a la conquista catalano-aragonesa, se exporta sal desde el *Cap de Cerver* y también de La Mata para los mercados italianos (Génova, Savona y Pisa) y norteafricanos, además del abastecimiento regícola. Mejor conocidas son las salinas de La Mata, durante la segunda mitad del siglo XV asistimos a un verdadero interés por parte de los genoveses y la familia Santángel para arrendar dichas salinas (regalías de la corona); es en estos momentos cuando adquiere esta actividad un cariz bastante especulativo. La sal de La Mata se insertó desde bien pronto en los circuitos mercantiles internacionales, de hecho en el viaje de retorno de la ruta Italia-Flandes, los mercaderes adquirirían este producto que se destinaba a Niza y Génova<sup>53</sup>. Por último, Orihuela exportó a través de Guardamar buena parte de su producción. El trigo oriolano fue bastante común en la capital valenciana, el mercado regnicola y la corona de Aragón, como se ha insistido.

## CONCLUSIONES

La gobernación de Orihuela durante los siglos bajomedievales presenció un notable crecimiento económico. Una de las claves fue la comercialización de sus productos, casi todos ellos provenientes del agro y algunos altamente especulativos. Para ello la Corona

<sup>52</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., "Comercio y sal en el cap de Cerver (Orihuela) en la Baja Edad Media", en *Investigaciones Geográficas*. Alicante, 1995, pp. 191-201.

<sup>53</sup> MALARTIC, Y., "Sel et salines dans le royaume de Valence (XIIIe-XVe siècles)", en *Le sel et son histoire. Actes du Colloque de l'Association Interuniversitaire de l'Est.*, Université de Nancy II, 1981, p. 110 (pp. 109-115); GUIRAL HADZISSOIF, J., "Le sel d'Ibiza et de la Mata à la fin du Moyen Âge", en *Le sel et son histoire. Actes du Colloque de l'Association Interuniversitaire de l'Est.* Université de Nancy II, 1981, pp. 93-108; HINOJOSA MONTALVO, J., "Las salinas del mediodía alicantino a fines de la Edad Media", en *Investigaciones Geográficas*, 11, (1993), pp. 279-292; HOCQUET, J. C. *Comercio marítimo en el Mediterráneo medieval y moderno. Valencia y el norte de África...*, en prensa.

dotó a estas tierras y a sus villas de un extenso número de privilegios y franquicias. Sin estos instrumentos políticos, caso de ferias, mercados, y la regulación política y fiscal de la actividad comercial no se comprendería la existencia de un complejo mercado de relaciones e intercambios, marcado en un primer momento, como en toda la Baja Edad Media por su carácter local, comarcal e interregional, y ya desde inicios del Trescientos y sobre todo en el Cuatrocientos, por la inserción de este espacio político en los circuitos mercantiles internacionales siempre al hilo del crecimiento económico de la capital del reino. Mercaderes locales, valencianos, castellanos, occitanos, catalanes, mallorquines e italianos frecuentaban sus puertos y cargadores, que jalonaban las costas alicantinas, como anteriormente lo hacían en el *Sharq al-Andalus*, atraídos por la exitosa recepción que tenían los productos oriolanos en los mercados mediterráneos, dinamizando la economía de esta sociedad valiéndose de la vocación marítima del País Valenciano en los siglos bajomedievales.